

**Gerión. Revista de Historia Antigua**

ISSN: 0213-0181

<http://dx.doi.org/10.5209/GERI.56983>EDICIONES
COMPLUTENSE

Jorge GARCÍA CARDIEL, *Los discursos del poder en el mundo ibérico del sureste (siglos VII-I a.C.)*, (=Bibliotheca Praehistorica Hispana 32), Madrid, CSIC, 2016, 334 pp., 106 figs., 13 mapas [ISBN: 978-84-00-10075-9].

El trabajo ante el que nos encontramos es una buena muestra del extraordinario avance de los estudios sobre la cultura ibérica en los últimos años. Y no sólo por la proliferación de documentación reciente, sino por la ampliación de las perspectivas teóricas que tienen como objeto de preocupación la comprensión de la sociedad de los iberos y sus dinámicas históricas. En este marco, nos encontramos ante un excelente estudio de las diferentes estrategias de legitimación desarrolladas por las elites ibéricas, con el objetivo de sancionar ideológicamente su preeminencia en el seno de sus respectivas sociedades. El libro de J. García Cardiel, que supone la versión sintética de la tesis doctoral del autor presentada hace poco más de dos años, muestra un amplio y riguroso bagaje en cuanto al conocimiento de cuestiones relacionadas con la ideología del poder, como ya había tenido ocasión de mostrar en el gran número de publicaciones que posee al respecto.

En otras publicaciones, el capítulo introductorio puede resultar accesorio o incluso secundario en el conjunto general de la obra. Sin embargo, no es este el caso del trabajo que nos ocupa, donde este primer capítulo se convierte en el pilar imprescindible sobre el que se asentará toda la investigación posterior, así como el resto de apartados que componen el libro. Bajo el genérico título “Introducción” (pp. 9-36), y tras una lúcida reflexión acerca de la problemática y cognoscibilidad en torno al tema del poder y sobre las diversas aproximaciones que se han llevado a cabo desde diferentes corrientes teóricas, el autor realiza un recorrido historiográfico por las distintas propuestas sobre las relaciones de poder que se han planteado para la sociedad ibérica, desde finales del s. XIX hasta las más actuales. Tras ello, nos adentramos en uno de los puntos fuertes de este trabajo, como son las bases teóricas y metodológicas que lo sustentan, donde el autor explicita las corrientes en las que se ha basado para su investigación, como son la Teoría Postcolonial, la Arqueología de la Muerte, la Arqueología del Paisaje o la iconografía, cada una de ellas aplicada desde un punto de vista crítico. A continuación, se tratan de definir algunos conceptos básicos para el tema en estudio, como son los de poder e ideología. Hemos de agradecer al autor su claridad expositiva en un tema, en ocasiones tan complejo, como las cuestiones teóricas en torno a las relaciones de poder y los discursos ideológicos. Para finalizar el capítulo, se exponen las coordenadas tanto temporales como espaciales en las que se enmarca el trabajo.

El segundo capítulo lleva por título “La fiscalización de los resortes económicos” (pp. 37-90) y en este caso el autor trata aproximarse a la relación existente entre economía e ideología y cómo las elites ibéricas se sirvieron de la primera como fuente de poder. Tras una breve introducción conceptual, García Cardiel se embarca en un completo repaso a los diferentes recursos económicos de las sociedades ibé-

ricas desde el s. VIII hasta el I a.C., incluyendo los intercambios a diversa escala, la agricultura, la ganadería o las producciones artesanales. Para finalizar el capítulo, y bajo el epígrafe “Ostentación y redistribución”, se analiza el papel que el control de determinados productos pudo desempeñar para las elites a la hora de aumentar su prestigio social y, en definitiva, su poder en el seno de la sociedad. En mi opinión, hubiese sido preferible dar un mayor protagonismo a este último apartado de carácter más interpretativo, que resulta más novedoso para la investigación, profundizando en elementos clave para el entendimiento de estas cuestiones, como por ejemplo el don agonístico, y no tanto en cuestiones económicas que han sido tratadas ya en detalle en diversos trabajos.

El tercer capítulo se titula “La instrumentalización de la memoria y la identidad” (pp. 91-144) y comienza con una brillante reflexión epistemológica sobre conceptos de gran importancia, tales como identidad, etnicidad o memoria colectiva. A lo largo del capítulo iremos viendo cómo cuestiones como la identidad o la memoria se convierten en un eficaz instrumento en manos de las elites locales con el que sancionar ideológicamente su posición preeminente en la sociedad mediante el establecimiento de vínculos, reales o ficticios, con los agentes coloniales, revistiéndose con una identidad híbrida. Especialmente interesante resulta la interpretación que desde esta óptica se propone para los espacios funerarios o la posible presencia de elementos griegos y púnicos en las construcciones identitarias de las elites ibéricas.

El siguiente capítulo, “La religión como mecanismo de legitimación política” (pp. 145-200), aborda el análisis del fenómeno religioso como instrumento de construcción y sanción de las estructuras de poder. Con este propósito el autor se aproxima en primer lugar a la construcción de la imagen de la divinidad por parte de la sociedad ibérica en cada uno de los periodos, donde serían destacables algunas ideas ciertamente interesantes, como por ejemplo la recurrencia de representaciones divinas femeninas donde faltan los pies, interpretándose como ánodos, es decir, que surgen espontáneamente de la tierra. También resulta revelador el análisis de los discursos acerca del tránsito psicopompo entre los iberos, yendo más allá del estudio de las necrópolis desde una perspectiva de carácter más procesualista que no tendría tanto en cuenta los elementos simbólicos. Este capítulo se completa con una valoración de los espacios de culto desde época arcaica hasta la fase iberorromana.

Ya para finalizar, García Cardiel se adentra en el estudio de la instrumentalización de la violencia por parte de las elites en el capítulo titulado “El monopolio de la violencia como herramienta de legitimación” (pp. 201-250). Comienza, como no podía ser de otro modo, con una brillante reflexión teórica, tratando de entender la relación entre violencia, ideología y poder, y profundizando en un concepto que resulta muy pertinente para su estudio, como es el de violencia simbólica. Posteriormente realiza un recorrido por las distintas etapas, valorando el papel de determinados elementos en la construcción de la identidad social de las elites como guerreros y poseedores de armas, recurriendo para ello al estudio de las necrópolis, la iconografía o los exvotos en los espacios de culto, sin olvidar otros elementos relacionados con esta cuestión como las fortificaciones.

En definitiva, nos encontramos ante una obra con unas bases teóricas muy sólidas que dan lugar a conclusiones e interpretaciones enormemente interesantes y lúcidas a lo largo de todo el libro. Quizá podríamos objetar la excesiva amplitud del marco geográfico objeto de estudio, que impide aproximarse adecuadamente al registro arqueológico de cada uno de los territorios y comprender los distintos procesos que

tienen lugar a pequeña escala, con todos sus matices y peculiaridades. No obstante, el autor es consciente de esta problemática, tal y como lo explicita en las conclusiones del estudio, y es justo señalar que esta carencia se solventa en buena medida acudiendo a otras de sus publicaciones, en las que aborda algunos casos concretos de forma mucho más exhaustiva. Se trata, por tanto, de un excelente trabajo que se convertirá, con total seguridad, en una obra de referencia para el estudio de la ideología del poder entre las sociedades ibéricas, no solo del sureste peninsular sino de todo el ámbito ibérico.

Iván AMORÓS LÓPEZ
Universidad de Alicante
ivan.amoros@ua.es